Palos=Buenos Aires

APROPÓSITO CÓMICO-LÍRICO-BAILABLE.
DIÁLOGO Y RIPIOS DE

J. SILVA ARAMBURU

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
CALLE DEL PRADO, 24.
1926

PALOS=BUENOS AIRES

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, o se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados, exclusivamente, de conceder o negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réserves pour tous les pays, y compris la Suéde, la Norvége et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

DEDICATORIA:

España entera celebra el feliz retorno de los cuatro héroes que supieron hacer revivir las horas de gloria para nuestra Patria.

Estas escenas, escritas al correr de la pluma, aspiran a ser, dentro de su modesta insignificancia, una forma más del público entusiasmo.

Vayan, pues, hasta Franco y sus compañeros, con la admiración cordial de

LOS AUTORES

PALOS-BUENOS AIRES

APROPOSITO COMICO-LIRICO-BAILABLE.

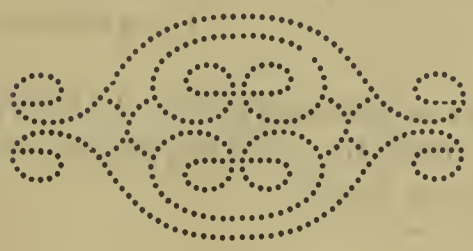
——— DIALOGO Y RIPIOS DE ———

J. SILVA ARAMBURU

MUSICA DE LOS MAESTROS

MUÑOZ y MIRANDA

ESTRENADO EN EL TEATRO ROMEA, DE
:: MADRID, EL DIA 5 DE ABRIL DE 1926 ::



Copyright by J. Silva Aramburu.

MADRID
«GRAFICA MADRID», DOÑA URRACA, 17
1926

REPARTO

Personajes	*Actores*
GAUCHO 1.º.....	» Constanzo.
COLEGIALA 1.ª.....) CHINA 1.ª .....)	» García (Virginia.)
Id. 2.ª.....	» Fontana.
COLEGIALA 1.ª.....	Srta. García (Virginia.)
LA DE LA MACHICHA...	» Quirós (L.)
LAS COLEGIALAS.....	Srtas. Quirós, Fortuny, García (V.), Martínez (C.), Ross, Perucho, Fontalba, Vázquez, Pumarega, Laredo y Abarca.
LAS DEL FADO.....	Srtas. Fortuny, Martínez (C.), Abarca, Pumarega, Ross, Perucho y Fontalba.
LAS DEL PERICON.....	Todas las señoritas de la Compañía.
JUANITO .....) EL DE LA MACHICHA...)	LEPE
EL MAESTRO.....	Luis Heredia.

Nota.--La gran artista argentina LINDA THELMA tomó parte en este apropósito, interpretando con gran éxito típicas canciones de su país.

Escenografía, de MARTINEZ GARI.
Vestuario, de CORNEJO.
Dirección coreográfica, de BARTA.

CUADRO ÚNICO

Al abrirse las cortinas, aparece un telón, en el que con los aditamentos alegóricos que al escenógrafo sugiera su buen gusto, hállase pintado de manera bien visible el mapa del raid Palos-Buenos Aires. En él, señalados con círculos rojos y unidos por una línea, los diversos puntos de amaraje del hidroavión. En escena, un pupitre; sobre él, una campanilla.

A los pocos instantes de música, aparecen LAS COLEGIALAS, lindas muchachas, caprichosas y graciosamente vestidas de alumnas de un internado fantástico.

MUSICA

TODAS. Ya las colegialas a su clase van,
siempre coquetas,
que aprender es sólo su incesante afán,
para poder
ser una gran mujer.
Con pasión estudian,
de noche, de día,
el arte de mirar
con coquetería,
y a los hombres flechar.

(*Estribillo.*)

Colegiala del amor,
estudio sin cesar,
y a los hombres lo que puedo
procuro enseñar.
Llegaré a ser una gloria
de mi profesión,
y podré así conocer
mi propio corazón
Amores

explico, porque soy mujer;
si viene a mí
sabrá querer.

(*Al terminar el anterior número aparece en el escenario el Maestro, gracioso tipo, con gafas, chaquet, gorro con una borla, y en la mano un puntero. Termina el número, quedando las chicas sentadas todas en tres bancos. A ellas se habrá agregado Juanito, un grandullón, con delantal y calcetines; se colocará detrás de Colegiala* 1.ª)

HABLADO

MAES. ¡Muy bien, jóvenes! Son ustedes de una puntualidad verdaderamente cronométrica, y yo me congratulo de ello, porque la puntualidad es una de las buenas cualidades que deben adornar al hombre. Ya lo dijo Longines:

"Quien tenga en la vida tacto
ha de ser puntual y exacto."

TODOS. (*Con tonillo.*) ¡Exacto!

MAES. Ahora, pasemos a la lección del día.

COL. 1.ª (*Que es la que está colocada delante de Juanito.*) ¡Vamos, Juanito, que te estés quieto! Señor maestro, mire usted este niño, que me está soplando en el cogote.

JUANI. Diga usted que no, señor maestro, que yo no soy ningún soplón.

COL. 1.ª Pues me has soplado, ea.

JUANI. No la haga usted caso que es una acusica.

MAES. (*Haciéndose oír a duras penas, porque los interlocutores prosiguen diciéndose cosas, y el resto de sus compañeras comienza a tomar parte en el incidente, con gran alborozo.*) ¡Orden!... ¡Orden!... ¡Orden!... Que me voy a quedar sin campanillas; sin ésta y sin ésta. (*Señalándose la garganta.*) A ver, Teresita... ¿de qué se queja usted?

COL. De que este niño me ha soplado en los abuelos.

MAES ¿Y cómo se llama ese niño?

JUANI. Juanito Guadarrama y Pérez, para servir a Dios y a usted y a los señores presentes y ausentes y sus deudos y parientes. (*Con tonillo.*)

MAES. ¿De manera que la ha soplado a usted el Guadarrama?

COL. Sí, señor, y me ha constipado.

MAES. Y lo extraño es que no haya cogido una pulmonía. Bueno, pues ahora, en castigo, el primero que va a ser objeto de mis preguntas va a ser el propio Juanito.

COL. ¡Anda, me alegro; por tonto!... ¡Rabia!...

TODAS. ¡Rabia, rabia, rabia!

MAES. ¡Orden!... (*Agitando la campanilla.*) ¡Orden he dicho!... ¡Esto requiere formalidad!... (*Da un fuerte campanillazo, desprendiéndose el badajo.*) Esto necesita compostura.

JUANI. No se apure usted, que con otro badajo queda como nueva. (*Gran carcajada en las colegialas.*)

MAES. ¿Ah, sí?... Vaya, ya me he enfadado yo. Venga usted aquí, señor Sierra Nevada.

JUANI. (*Avanzando.*) Guadarrama.

MAES. Es lo mismo. A ver si tiene usted la misma disposición para la Historia Universal. Por ejemplo, ¿podría usted decirme quién fué César?

JUANI. (*Vacilando.*) César... César... César fué...

MAES. ¿Usted no ha oído hablar nunca del Imperio de Roma?

JUANI. De la Imperio, sipi; pero de Roma, nones.

MAES. Bueno; pues César fué un emperador romano; ¿y usted no sabe quién mató a César?...

COLEGS. (*Apuntándole.*) ¡Bruto!... ¡Bruto!... ¡Bruto!...

JUANI. (*Al maestro, muy compungido.*) Señor maestro, dígalas usted que se callen, que

me están insultando.

MAES. ¡Orden, señoritas!... No azoren ustedes al señor Pirineos.

JUANI. Guadarrama.

MAES. Es igual. Veamos si en Geografía está usted más fuerte. ¿Usted sabe lo que es un golfo?

JUANI. ¡Anda, ya lo creo!

MAES. Bueno; pues a ver si puede decirme en qué parte del mundo hay más golfos.

JUANI. En los *cabaretes*. (*Carcajada en las colegialas.*)

MAES. Es usted un besugo, señor de los Alpes; pero un besugo muy fresco; y en castigo de su ignorancia voy a ponerle estas orejas, para que todas sus compañeras desfilen por delante de usted, al compás del *foxtrot* escolar. (*Le pone unas orejas de burro.*) ¡A ver, niñas!... ¡Desfile y foxtroteo!...

(*Bis del número uno en la orquesta. Mutis de las colegialas; al pasar por delante de Juanito, una le tira de las orejas, otra le hace burla, etc.*)

MAES. Y ahora, una vez solitos los dos, va usted a ayudarme a dar a estos señores una conferencia, con ilustraciones coreográfico-musicales, intercaladas en el texto, acerca de lo que representa este mapa. Ante todo, ¿qué puerto es este? (*Señalando el de Palos, que no tiene epígrafe.*)

JUANI. Pues es el puerto de...

MAES. De lo que voy a darle a usted en las costillas, como no lo sepa.

JUANI. (*Muy rápido y con tonillo.*)El puerto de Palos.

MAES. Perfectamente; ¿y quién salió de ahí el año 1492? (*Silencio en Juanito.*) Pero es posible que no lo recuerde usted?... Un

hombre que puso un huevo de pie y que fué un valiente...

JUANI. Usted perdone, señor maestro, pero si puso un huevo, fué gallina.

MAES. ¡De rodillas y castigado sin postre! ¡Por muñozsequista! Ese hombre se llamaba Cristóbal Colón, y el viaje lo efectuó en tres carabelas, que se llamaban la Pinta, la Niña y la Santa María.

JUANI. ¡Ah, sí, señor! Y que de ninguna de las tres se ha vuelto a saber una palabra.

MAES. Pero... ¿qué barbaridad está usted diciendo?

JUANI. Sí, señor; que me lo ha dicho mi cocinera, que lee periódicos, y me ha dicho que desaparecieron tres carabelas, y que la niña era una de las tres desaparecidas.

MAES. ¡Vaya!... Hoy está usted imposible. Si se acordara, a lo menos, de los versos que yo he compuesto describiendo el heroico *raid* de nuestros gloriosos aviadores...

JUANI. Sí, señor; de eso sí que me acuerdo; ¡como son unos versos tan malos!...

MAES. ¡¡¡Juanito!!!

JUANI. Verá usted:

Una mañana de enero,
salen del puerto de Palos
Durán, Rada y Ruiz de Alda
con el comandante Franco.
Franco quiere ir *pa* la izquierda,
Durán y Rada *pa* abajo,
mas, Alda, quiere ir *p'alante*,
y *¡alda p'alante* tiraron!
Vola que *vola*, sin tregua,
nuestros heroicos paisanos,
dejan a un lado el estrecho,
que les parece muy ancho,
y divisan, a lo lejos,
el territorio canario.

MAES. Perfectamente. Aquí está usted muy bien.

JUANI. Ahí, sí, señor; pero aquí estoy que me lisio, porque me clavo las espinillas de la madera en las otras espinillas, que son las de un servidor de usted.

MAES. Vaya, póngase de pié, y explíqueme la llegada de los cuatro aviadores a Porto-Praia. ¿No lo recuerda? Es un trozo que hice en seguidillas. ¿Cómo dice?...

JUONI. Pues dice así:

Salen de Cabo Verde
los aviadores,
y como sólo es cabo...
les rinde honores.
Tal cosa alabo,
pues está bien ser finos,
al fin y al cabo.
Ven dos barcos franceses
a la deriva,
y a todos los marinos
mirar *pa* arriba;
y uno, en un banco,
se extraña de que vaya
tan alto un franco.
Del motor el zumbido
corta los vientos,
y nuestros aviadores
van tan contentos.
Todo retumba,
porque el motor prosigue
zumba que zumba.
De repente, se encuentran
cuerpos extraños,
y piensan, pues, no siente
ninguno daño,
que son querubes;
y son las subsistencias
que hay por las nubes.
Así, en vuelo admirable,

siguen la raya,
y amerizan dichosos
en Porto-Praia.
Y aún no han llegado,
cuando ya, melodioso,
se escucha un fado.
(*Oscuro y foco.*)

MUSICA

(*Las del fado cantan la siguiente canción.*)

I

FAD. 1.ª En un viento tan sutil,
que es caricia fraternal,
traen los ecos al Brasil
la canción de Portugal.
Es un beso de ilusión,
que extremece de placer,
que el fado nos arrulla
como un suspiro de mujer.
Canción que vienes
de tierras lejanas,
en ti se funden
razas hermanas.
Si un día vuelves,
golondrina hasta tu nido,
dí que aprendo en tu cantar
a querer y a suspirar.
(*Evolución.*)

II

FAD 1.ª Descendiendo sobre el mar,
como un rayo más de sol,
ha venido a saludar
a mi patria un español.
Y al mirarle junto a mí,
con orgullo le abracé,
sintiéndome española,
y así mi fado la canté:
Gentil soldado,
de tierras de España,

tierra de amores,
tierra de hazañas,
di, cuando vuelvas,
vencedor, a su regazo,
que yo envío en mi canción
a tu España el corazón.

(*Evolución, repitiendo el estribillo con boca cerrada, y mutis, repitiendo, muy piano, los dos últimos versos.*)

HABLADO

JUANI. Son, como ya habrán notado,
las fadistas de *primeira;*
pero, a pesar de este fado,
el recorrido marcado
siguió la nave *viajeira.*
Y en una tarde risueña
de primeros de *Febreiro,*
nuestra nacional enseña
saludó a la brasileña,
llegando a Río Janeiro.

MUSICA

(*Machicha brasilera, que baila una pareja, también con traje típico, y que se retira después de bailada.*)

HABLADO

JUANI. Y al fin, la famosa hazaña,
llena de gloria termina,
fundiéndose a la Argentina,
en cordial abrazo, España.

(*Desaparece el telón del mapa y aparece una decoración de la pampa. En escena "Chinas" y "gauchos", que rodean al "Ruiseñor de las pampas", con sus guitarreros.*)

GAUC. 1.º "A ver el riuseñor de las pampas", qué nuevas *cansiones* trae por estos *pagos.*

TODOS. ¡Sí, sí! ¡A ver, a ver!

MUSICA

(*Canciones típicas argentinas.*)

HABLADO

GAUC. 1.º ¡Macanudo, *ché!*

CHINA 1.ª ¡Lindo, no más!

CHINA 2.ª ¡*Sos* el alma de nuestras cansiones!

CHINA 1.ª El alma de la Argentina, que ha de saludar a los hermanos, que desde tierras lejanas llegan a la pampa.

CHINA 1.ª ¿Y *desís* que vendrán volando?

GAUC. 1.º Sí, *chés* volando y *po l'aire,* que *ansina* me lo dijo *ño Siriaco,* y hasta unos versos, cosa linda, me enseñó *pa* que los *resite* a su llegada.

CHINA 2.ª ¿Y no los *recordás?*

GAUC 1.º ¿Y cómo no?... *Escuchá,* que voy a *resitarlos*:

"A las pampas argentinas
llegás en grandioso vuelo,
siendo bajo el limpio cielo
como tres aves marinas,
que trajesen a las chinas
el alma de su nación...
Y es que vuestro corazón,
por español, esforzado,
en águilas ha trocado
las palomas de Colón.
El mundo, asombrado, gira
en torno de vuestra hazaña:
por daros el sér, a España
en todoel orbe se admira...
Y a falta de plectro y lira
con que poderos cantar,
el gaucho quiere empuñar
igual que en horas de farra,
en el campo, su guitarra,
que hace soñar y llorar.
Y en las lindas vidalitas
—suspiro de un pecho amante—,
y en el tango insinuante
—planta de flores marchitas—.

Y en los estilos—benditas
canciones, tristes y bellas—
encuentra siempre las huellas
de España, *pa* su consuelo,
que vuestra patria es el cielo,
y nosotros, sus estrellas.
Desi, pues, cuando al regreso,
en ella poseis la planta,
que el gaucho acá, cuando canta,
con el alma deja impreso
en cada palabra, un beso;
pues en decir su canción
pone tan honda ilusión
como en querer a su clima,
dando el alma a la Argentina
y a España, su corazón."

MUSICA

(*La orquesta ataca al* pericón, *que es bailado por todas las figuras que se encuentran en escena.*)

TODOS. Hoy, mi canción de siempre,
con más calor resuena;
hoy, de ilusión me llena
el viejo "pericón".
Hoy brilla el sol con más fuerza
en el mirar de mi "china";
es que el sol de la España
llena de luz la Argentina.
Hoy está el cielo más puro
y tiene más alegría:
es que España nos presta
el cielo de Andalucía.

(*Mientras, los pañuelos de los bailarines forman las banderas española y argentina, los gritos entusiastas llenan el aire, y en la orquesta se mezclan las notas del "pericón" y la marcha real* (*cae la cortina.*)

FIN DEL APROPOSITO

Precio: 0,25 pesetas.

Comedias antiguas
10

SILVIO Y FIGARELO

¡¡QUÉ ALMA, REDIÓS!!

SAINETE POLÍTICO

parodia de la zarzuela ALMA DE DIOS

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CUATRO CUADROS, EN PROSA

y original, hasta cierto punto

MÚSICA DEL MAESTRO

CANDELA ARDID

Copyright, by Silvio y Figarelo, 1908

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1908

(Silvio) Manuel Rodón Costes
uno en persona y dos en nombre.

¡¡QUÉ ALMA, REDIÓS!!

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

¡¡QUÉ ALMA, REDIOS!!

SAINETE POLÍTICO

parodia de la zarzuela ALMA DE DIOS

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CUATRO CUADROS, EN PROSA

y original, hasta cierto punto, de los señores

SILVIO Y FIGARELO

música del maestro

CANDELA ARDID

Estrenado en el GRAN TEATRO de Madrid, el 13 de Noviembre de 1908

MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1908

A D. Carlos Arniches

y á D. Enrique García Alvarez

Reyes absolutos del género chico y del trimestre, *ofrecen esta* pirueta *de circunstancias dos bufones del género* homeopático, *que hoy, más que nunca, creen en la inmortalidad del* Alma... de Dios.

Silvio y Figarelo.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES

CUADRO PRIMERO.—La calurnia

LA SEÑÁ CLARA	SRTA. FLORES.
LA DEMOCRACIA	DENAVARRO.
JUAN LANAS	SR. SOLER.
MORTERO LÍOS	FUENTES.
PEPE EL CANDILEJAS	ROMÁN.
UN LORITO	N. N.

CUADRO SEGUNDO.—¿Quién es su mamá?

LA SEÑÁ CLARA	SRTA. FLORES.
LA DEMOCRACIA	DENAVARRO.
UNA BEATA	SRA. PALMER.
JUAN LANAS	SR. SOLER.
EL PADRE LA CIERRA	NART.
EL SEÑOR ANTONIO EL MALLORQUÍN	BENITO.
EL CANDILEJAS	ROMÁN.
RAVADILLO	GONZÁLEZ.
TAMBÓ	RAFART.
DATÍN	VILLEGAS.
S. PISCIS	RICO.
UN FRAILE	FLORES.

Coro de monaguillos

CUADRO TERCERO.—¡A trastazo limpio!

LA SEÑÁ CLARA	SRTA. FLORES.
LA SEÑÁ POLTRONA	PRADO.
PACA LA REGIONALISTA	SRA. SÁNZ.
PETRA LA REACCIONARIA	PALMER.
JUAN LANAS	SR. SOLER.
EL GACHÓ DEL CLARINETE	POVEDANO.
EL SEÑOR ANTONIO EL MALLORQUÍN	BENITO.
TAMBÓ	RAFART.
EL SEÑOR MELQUIADES	PACHECO.

CUADRO ÚLTIMO. — ¡¡Caaantaaa vaaagaaabuuundooo!! ó la Cierva salvaje

LA SEÑA CLARA	SRTA.	FLORES.
LA DEMOCRACIA		DENAVARRO.
LA REGIONALISTA	SRA.	SÁNZ.
LA SOLI	SRTA.	VARGAS.
LA REACCIONARIA	SRA.	PALMER.
JUAN LANAS	SR.	SOLER.
MORETÍN		PACHECO.
EL CANDILEJAS		ROMÁN.
EL SEÑOR ANTONIO EL MALLORQUÍN		BENITO.
EL HOMBRE DEL RIEGO		POVEDANO.
OSORIO Y PETARDO		RICO.
EL CABO LÓPEZ		CALLEJA.
VEILE-AHÍ		GIMÉNEZ.
PATA ENCOLÁ		GONZÁLEZ.
MORTERO LÍOS		FUENTES.
AGUILERÓN		RAMOS.
QUE APRIETO		VILLEGAS.
EL AMO DE SALVADOR		FLORES.
BEBER AGUA		UBIS.
BARRETINA 1.ª		ALIACAR.

Solitarios y solitarias, liberales vagabundos con yernos y cartapacios, un podenco inglés, una cierva salvaje y algún que otro cuadrúpedo

La acción del primer cuadro en el interior de la «Trapería Nacional», la del segundo en «La sacristía conservadora», la del tercero, al aire libre, en la horchatería de Juan Lanas, y la del último en las afueras de un país imaginario

Derecha é izquierda, las del actor

Nota importante. Consúltense las advertencias que sobre indumentaria y caracterización de los personajes de esta obra van insertas al final de la misma, en unión de otras aclaraciones sobre la *mise en scène*, de indispensable conocimiento á las Empresas.

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Decoración: Representa el interior de una trapería en los barrios bajos: La escena dividida. A la derecha una cocina modesta con fogón á uno de los lados. Sobre el fogón un enorme puchero humeante, en cuya panza se leerá PUCHERO ELECTORAL. En el centro una mesa-escritorio con libros, tinteros, papel, etc. En la pared del fondo, y como á dos metros del suelo, un cuadro que figura la República. Al levantarse el telón aparecerá este cuadro, con la figura vuelta hacia la pared.

El tabique que hay entre la trapería y la cocina tiene una puerta de comunicación para las dos habitaciones, en el centro.

A la izquierda, interior de la TRAPERÍA NACIONAL, rótulo que se leerá en la puerta de entrada con cristales que habrá en la pared del fondo. Revueltos y desparramados por esta habitación se verán trajes de luces, sotanas, sombreros de teja, rosarios, una cruz, guitarras, bonetes, castañuelas, barretinas, un mantón de Manila un traje de cupletista, una casaca, algún tricornio, unas botas de montar muy altas y esmirriadas y demás prendas de uso nacional. La dirección de escena colocará donde convenga las existencias de la trapería, utilizando, al objeto, perchas, sillas, maniquíes, etc,, etc.

Por los muros de la habitación se repartirán varios cuadros de los de carácter, y entre ellos, uno de «Bombita», otro de S. S. y un cromo representando el palacio de Oriente.

A la derecha de la habitación, jaula con un loro.

ESCENA PRIMERA

JUAN LANAS y el LORITO

JUAN (Limpiando un sombrero de teja y cantando.)

¡Alons anfans de la patrie!...
¡Alons anfans de la patrie!...

LOR. ¡Cho-co-la-te!

JUAN (Incomodado.) U callas ú te rompo un ala! (Cantando de nuevo.) ¡Alons... Alons, Alons!... (Hablando.) ¡Remelquiades! ¡Las catorce y media y sin vender una escoba! Como llegue mi señora y no m'haiga estrenao me revoca el cutis. ¡Bonito genio me gasta! Y conmigo no tié razón; porque, vamos á cuentas. ¿Tié algo de particular que yo, Juan Lanas, español desde el ribete del flequillo hasta el pespunteao de los zapatos, no puea tener con orden esta trapería nacional? ¿Tié algo?...

LOR. (Interrumpiéndole.) ¡Juan La-nas!

JUAN ¡Repidal! ¿Qué te s'ofrece? Pues sí que nos ha caío el gordo con el lorito este. ¡Recanalejas! El puchero eleztoral á la lumbre y hace diez menutos que no he removío las actas. (Corre hacia la cocina, suelta los zorros y, muy azorado, coloca el sombrero de teja sobre el maniquí donde está el traje de luces. Soplando por bajo del fogón.) ¡Quiá! Esto no cuece por más carbón que le echo. ¡Como que estas cosas no se arreglan más que á fuerza de *leña*, de mucha *leña!* (Suena el timbre en la puerta de entrada.) ¡Revaleriano! ¡Mi mujer! (Corre de nuevo hacia la trapería.—El actor debe cuidar durante toda esta escena de «monologuear» lo más precipitadamente que le sea posible.)

ESCENA II

DICHOS y MORTERO-LIOS

MORT. Adiós, Juan Lanas.

JUAN ¿Eres tú, Mortero? M'había sobrecogío. Pensé que eras mi mujer.

MORT. ¿Qué tal, qué tal el negociu?

JUAN Se va pasando.

MORT. ¿Y la señá Clara?

JUAN Se va pasando. Y ¿qué, qué te trae por aquí? (Acercándole un sillón de peluche rojo cuasi, cuasi ministerial.) Toma *peluche* y habla; pero con franqueza, ¿eh? (Mortero se sienta, saca un braserito de juguete y un soplillo en proporción del brasero, haciendo ademán de echar una firmita.)

MORT. (Con misterio.) ¿No hay aquí taquígrafus?

JUAN No hay cuidao. ¿Qué te pasa?

MORT. (Abatido y tosiendo, de vez en cuando.) Pa suicidarse, Juan Lanas. Tú ya sabes que en mi casa somus á comer cuarenta y seis entre mis hijus, mis hijas y sus maridus; esto sin contar los nietus, sobrinus y testamentárius.

JUAN Se suplica el coche.

MORT. Y tú ya sabes también que mientras fuí *ujiere* de la Presidencia no les faltó á ninguno un acta que llevarse á la boca, ni una poltrona más ú menos ministerial.

JUAN ¡Lo sé, Mortero, lo sé!

MORT. ¡Ay, Juan Lanas! ¡Qué tiempus aquellus! ¡Cómu comíamus! Buenu; pues desde que me dejarun cesante estu no es vivir.

JUAN (Levantándose.) Bueno, bueno: yo voy á dar unas vueltas al puchero eleztoral que lo tengo cociendo.

MORT. (Levantándose también muy rápido y con júbilo.) ¿Pero tienes pucheru?

JUAN Sí, hombre, sí; pero de este puchero no sacas tu tajá.

MORT. (Aparte.) Este nu me conoce. (Alto.) ¡Gachó y

que condimentu! (Intentando meter la mano en el puchero.) ¿Es *cun* pastel?

JUAN — Es con... sinceridad. Estate quieto. Y retírate que te estoy conociendo la intencion. Tú lo que quieres es volcarme el puchero.

MORT. — Si es que yo hagu una salsa *eleztoral* de mi invención, que es pa chuparse lus dedus.

JUAN — ¿*Lus dedus* ó las actas?

MORT — ¿Se la echamus?

JUAN — Mira, Mortero; déjate de salsas, que como venga mi mujer va á haber bronca.

MORT. — ¡Ca! Si no la huele. Ahora verás. ¿Te ha quedau un acta aunque sea sucia? (Todo muy rápido.)

JUAN — Creo que sí.

MORT — Tráela.

JUAN — Toma. (La coge de encima de la mesa y Mortero la echa en el puchero.)

MORT. — Ahora dame un pedazu del País. Estu pa despistar. (Juan Lanas se lo da.) Ahora dame un pedazu de atún.

JUAN — No me queda. Te daré sustancia de gobernador, que es lo mismo. (Le entrega un puño de bastón de mando con borlas.) Ahí va.

MORT. — Tú verás, tú verás. ¿Quieres que me quede á probarlu?

JUAN — Ni que lo pienses, Ugenio. Tú no conoces á mi mujer. Es como si fuá la opinión de tó el barrio.

MORT. — ¿Y que una mujer con ese genio te tenga atortolau?

JUAN — ¡Ahí verás!

MORT. — (Confidencial.) Por más que ya sé que á ti te gusta otra.

JUAN — (Idem.) Sí que es verdaz.

MORT. — Oye, ¿y quién es?

JUAN — Vas á verla. (Encaramándose en una escalera y volviendo el cuadro que representa la República.) A ti no te gustará, como si lo viera. ¡Miála!

MORT. — ¡Pero hombre, si es una *niña*!

JUAN — Pues, ¿quién querías que fuera, la Balbina Valverde? ¡Esto es instrucción y saluz y alegría y diznidaz!

ESCENA III

DICHOS y la SEÑÁ CLARA, muy precipitadamente.

CLARA ¡Mecachis en el sufragio universal! ¿Dónde estará ese Juan Lanas? La trapería sin arreglar, to revuelto y el lorito en ayunas.

MORT. Buenu; hazme el favor de vulverla otra vez que lu rojo m'hace daño á la vista.

JUAN ¡Resoriano! Pues si eso es lo que á mí me gusta. Como que en cuanto veo un gorro colorao, me pongo que echo burbujas. (Los dos se suben á colgar el cuadro.)

CLARA ¡Repingo! Ahora va á ver éste. (Entrando en la cocina é increpando á los dos, que estarán sobre la escalera.) ¡Mu bien! Está, pero que mu bien.

JUAN ¡Mi señora!

MORT. (Aparte.) ¡Anda la Clara! ¡Me he quedau sin pucheru!

JUAN Adiós, Clarita. (Bajan de la escalera; Mortero tose.)

CLARA ¿Y usted á qué viene aquí, so catarroso?

MORT. ¡Señá Clara!...

CLARA Por supuesto, la culpa no la tié nadie más que tú. (Por Lanas.) ¡So calzonazos! (Mortero tose y saca el pañuelo.) Como me ciegue voy á hacer una que sea soná.

JUAN (A Mortero.) No te suenes ahora que te la ganas.

CLARA (Entrando furiosa en la trapería.) ¡Por vida de la Administración local!

LORO ¡Cho-co-la-te!

CLARA ¡Calla, tú; que pides más que los yernos de este señor! ¡Bueno; tráeme el puchero á ver cómo has guisao hoy!..

JUAN (Aparte y tembloroso.) ¡Repolavieja! Me estoy viendo á la vinagreta. (Va por el puchero.)

MORT. (A Juan Lanas, aparte.) ¡Dios mío, como lu güela!

CLARA (Husmeando.) ¿A qué huele aquí?

JUAN (Aparte, á Mortero.) Se lo ha olido.

CLARA (Acercándose á oler el puchero.) ¡Puff! ¿Qué has hecho, Juan Lanas?

JUAN Yo... ha sío éste que... (Por Mortero.)

MORT. Señá Clara...

CLARA ¡Mecachis en el servicio obligatorio! ¡Y que seas tan primo que siempre te la pegue el primero que llega!

MORT. Pero, si es una salsita que hago yo pa la familia...

CLARA Pues lo que es de aquí no saca ustez ni una alcaldía de barrio.

ESCENA IV

DICHOS y la DEMOCRACIA

DEM. (Entra llorosa y se arroja en los brazos de la señá Clara.) ¡Ay, señá Clara! ¡Ay, señá Clara de mi alma!

CLARA ¿Eres tú, Democracia?

DEM. Yo que vengo á que usté me proteja.

JUAN ¿Qué t'ocurre, mujer?

DEM. Qu'acabo de reñir con Pepe el Candilejas.

CLARA ¿Y por qué?

DEM. Ha tenío una agarrá con el señor Antonio el Mallorquín que, como ustés saben, está liao con Paca la Regionalista, por custión de la hija de Paca.

CLARA ¿Cuál? ¿La *Solidaridaz?*

DEM. La misma. Usté figúrese que la Regionalista s'ha dejao decir por el barrio que á la Solí la he parío yo... ¡yo, señá Clara! que por llamarme Democracia no he encontrao en España un hombre que me quiera con coraje.

JUAN La verdaz que esta muchacha tié pata.

DEM. Y pa remate de disgusto, Pepe el Candilejas, que me tié á su lao porque le conviene, ya lo sé, pero que por lo menos me echa piropos, s'ha sentío Otelo con gafas y bigote y m'ha amenazao con el abandono.

CLARA Mejor sería, Democracia. Ya te he dicho que con ese *rotativo* no vas á ningún lao.

JUAN ¿Y de la gresca, qué?

DEM. Pos q'han quedao en ir hoy mismo á la Sa-

cristía Conservadora de la Epoca pa saber quién es la madre de la criatura.

MORT. (Aparte.) En cuantu se vayan me comu to el pucheru.

ESCENA FINAL

DICHOS y CANDILEJAS, que entra precipitadamente y se coloca ante la DEMOCRACIA en actitud melodramática

JUAN, DEM., CLARA. ¡El Candilejas!

MORT. (Aparte.) ¡El Cumendador!

CAND. ¡*Saluz* y bendición papal!

JUAN ¡Saluz y Re... Rebesada y qué cursi es este tío!

DEM. ¡Pepe! ¡Pepe! ¿A qué has venío? ¿Qué es lo que quieres?

CAND. ¿Y me lo preguntas á mí?... ¡A mí que soy el *Heraldo* de tus atraztivos! No sabes tú, Democracia de mis entrecejas, que eres pa mí la vida, el aire que respiro y hasta el pan que no como? ¿No me he sacrificao por tu cariño? ¿No te guardo toas las peladillas que me tiran en Alcoy ca vez que hablo? ¿No era yo antes un tío con toa la barba y me la he quitao p'agradarte?... Y desde que te conocí, ¿no m'he cambiao la camisa ca quince días y cuando no he podío cambiármela me la he vuelto?...

DEM. To eso es mu verdá; pero... ¿por qué me mortificas entonces?

CAND. Porque hasta los chicos de la Prensa me lo dicen tos los días. ¡Cuidao, Candilejas, con lo qu'haces; que el señor Antonio el Mallorquín, sabe dónde le aprieta el *chaleco* y, cuando s'ha mancomunaocon Paca la Regionalista, ha sío pa denigrar á tu socia la Democracia. Y eso no se lo consiento, ¡ea! primero me hago republicano otra vez...

JUAN ¡Resoriano! (Da un zapatazo y pisa á Candilejas.)

CLARA Te creo capaz.

DEM. Pero, ¿quién le hace caso al señor Antonio?

CAND. Es que va diciendo por ahí que la *Solidaridaz* es hija tuya...

DÉM. Pues vamos á la sacristía pa que s'aclare to...

CAND. ¿Y á qué vamos á ir tanta gente pa pedir una partía de bautismo?

CLARA Porque si no vamos tóos... no hay cuadro segundo

DEM. Tié razón ésta.

CAND. Vamos. (Echan delante la señá Clara y la Democracia.)

JUAN (Cantando.) Alons, anfans de la patrie, alons...

CAND. (Tapándose los oídos.) ¡Pero, hombre! ¿Dónde m'has aprendío esa musiquita?

JUAN ¡Reterranz! ¿Ya no t'acuerdas de cuando la cantabas? ¿Te molesta?

CAND. Me molesta.

JUAN (Haciendo mutis y cantando á gritos.) ¡Alons anfans de la patrie!

MORT. (Solo.) Lourizán bendito. Ahora es la mía. Me comu to el pucheru. (Se sienta con el puchero entre las piernas y con un cazo enorme se dispone á no dejar ni las asas. Telón y

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Sala-redacción de un periódico. Mesa de redacción á la derecha. En la pared del fondo derecha, armario con gruesos volúmenes del «Diario de las Sesiones». A foro centro, un gran retrato de L R U de busto y con los brazos cruzados: no será retrato sino un actor colocado en el hueco del marco. Tendrá gorro frigio y al pie del marco habrá un letrero que diga: «San Piscis». Varios números de «El Universo» y «La Epoca» colocados en las paredes por medio de ganchos, pero con los rótulos bien visibles. Una acuarela representando una mula y otra figurando un ciervo. A la izquierda, un cepillo de ánimas que diga: «Culto de la higiene». Por debajo del cepillo un banco y otro, forrado de azul, debajo del marco donde aparece L R U. Puertas á foro izquierda y laterales. La del foro es la de entrada, la de lateral derecha simula comunicar con el interior de la redacción-sacristía y la de lateral izquierda á las habitaciones de la misma. Esta última tendrá «portiers» ó cortina practicables.

ESCENA PRIMERA

DATÍN, RAVADILLO y CORO DE MONAGOS

Al levantarse el telón aparece Datín con papel de música y campanilla presidencial, dirigiendo al Coro de Monagos, de entre los que se destaca Ravadillo. Todos llevarán un papel de música en la mano con la palabra «Acta» al respaldo

DATÍN Muy bien, hijitos, muy bien. Tú, Ravadillo, parece que ensayas una marcha fúnebre, pero, en fin, la mayoría ya sabéis dar el *sí* y el *no* á su tiempo. Nadie pensará que esto es la redacción de un periódico. ¡«La Sacristía Conservadora»! El titulito se las trae. La idea de vestir de monagos á los cajistas y de sotana á los redactores honra á nuestro director el reverendo padre La Cierra. Ahora, vamos á ver cómo sale el himno que he compuesto en honor suyo. (Todos se inclinan.) ¿Estamos? ¡A una!

Música

La Cierra *sapientísimus* ministerial,
gran *pater* del *descansibus* dominical,
que supo *chuparsíbilis* mejor turrón
que don *Alejandríbilis* Pidal y Mon.

CORO, DATÍN, RAV. — Nerón de *tabernáculos*, por la Moral,
de las casas de préstamos y de Marsal,
te harán una *estatuíbilis* de un adoquín
pa que se mire en ella el Mallorquín.

DATÍN — (Hablado, á Ravadillo.) ¡Solo!

RAV. — Magnus La Cierra á este *pópulo regenerástiri*
y á totus en la cama á la una nos tiés *acostástiri*.
To el que te mira se asusta y exclama: «Laus Deo»
al ver que tapas tu calva con un solideo.

TODOS — Magnus La Cierra á este *pópulo regenerástiri*,
y á totus en la cama á la una nos tiés *acostástiri*,
y has conseguido más fama en esta nación
que Garibaldi, Faliere, Carulla,
Carulla, Faliere, *Bombita* y Sansón.

DATÍN — En el Congreso, ¿qué vais á decir?

TODOS — ¡No! ¡Sí!

DATÍN — Y en el Senao, ¿cuando haya votación?

TODOS — ¡Sí! ¡No!

DATÍN — Y si habla el jefe aplaudiréis allí.

TODOS — ¡Sí! ¡Sí!

DATÍN — Y si es que habla Soriano.

TODOS — ¡No! ¡No! ¡No!
¡No! ¡Sí!
¡Sí! ¡No!

Hablado

DATÍN — Perfectamente, hijos míos. Podéis marcharos hasta la sesión de mañana. Tú, Ravadillo, lo harás mejor un día de estos, ¿verdad?

RAV. — (Imitando el balido de una cabra.) Ve... ve... veremos á ver. (Mutis de los Monaguillos por la derecha y de Datín y Ravadillo por izquierda.)

ESCENA II

PADRE LA CIERRA y después RAVADILLO

P. LAC. ¡Alabado sea Rodríguez Sampedro, y qué calorcito! (Se sienta y comienza á escribir ante la mesa de la derecha) Ordenaremos el programita para las prácticas religiosas de mañana. (Se oye un ruido como el zumbar de un moscardón.) ¿Por dónde se habrá colado este moscardón? (Da con el pañuelo en el aire y se frota la calva.—Leyendo lo que escribe.) Primero: Funerales por el alma de la Ley del terrorismo.—Segundo: Continuación del sermón de las cuatrocientas horas sobre la Administración local. ¡Yo me asfixio! ¡Ravadillo! ¡Ravadillito!

RAV. (Saliendo.) Mande usted, Padre Lacierra.

P. LAC. Mira; no tengo más que un duro y es sevillano. Abre la caja de limosnas para el culto de la higiene y saca dinero.

RAV. Pero, ¿hemos dejado algo?

P. LAC. Tráeme un vaso de agua de cebada.

RAV. (Después de iniciar el mutis.) La querrá usted con paja, ¿verdad?

P. LAC. Naturalmente.

RAV. ¿Terminó usted el programa?

P. LAC. Poco me queda. Ya estoy en eso que tenemos todos los días. Jubileo y motines de consumos.

RAV. Maitines, Padre, maitines. Siempre pone usted motines.

P. LAC. (Levantándose, tras de Ravadillo, que inicia nuevamente el mutis.) ¡Ah! ¡Oye! ¿Cerraste la capilla del Dios Baco?

RAV. Herméticamente, Padre Lacierra.

P. LAC. ¿Y la de Santa Talía?

RAV. Cerrada, Padre Lacierra.

P. LAC. ¿Y la de la diosa Venus?

RAV. Esa no hay quien la cierre, Padre Lacierra.

P. LAC. ¿Y por qué?

RAV. Porque los niños de la mayoría y la mayoría

de los niños están entrando constantemente á visitarla.

P. LAC. Está bien. (Mutis de Ravadillo imitando el balido de la cabra, por foro izquierda, y de La Cierra por derecha.)

ESCENA III

EL SEÑOR ANTONIO y TAMBÓ

SR. ANT. Sumérjete, Tambó.

TAM. (Entrando.) ¿Y dise vosté, señor Antoni, que ha sitao aquí al Candilejas?

SR. ANT. Pa dentro dos menutos. ¡Menúo chasco van á llevarse!

TAM. ¿Vosté lo tendrá todo parlat con el Padre Lasierra?

SR. ANT. Con dos frases nuevas que le dije ayer, sugestionao.

TAM. Y ¿dónde ha dejao vosté á la Regionalista?

SR. ANT. Con su madre, la señá Petra la Reaccionaria.

TAM. ¡Bona noya! ¿Verdá vosté?

SR. ANT. Unas miajas desigente. Yo estoy con ella porque me conviene y na más. Y esto te lo digo á tí, en confianza, porque al fin y al cabo, por tí la he conocío.

TAM. Señor Antoni, no diga vosté eso. La Regionalista es honrá y trabajadora como ella sola.

SR. ANT. To eso es verdaz, pero no creas que no me da disgustos porque, algunas veces, ¡caray! se pone que echa bombas. Y yo me pongo que echo las muelas.

TAM. Pues, ¡pasiensia y Licor del Polo!

ESCENA IV

DICHOS y PADRE LA CIERRA por primera derecha

P. LAC. (Muy efusivo, á Tambó, que le besa la mano) ¡Amigo Tambó! ¡Querido don Antonio!

SR. ANT. (Abrazándole.) ¡Juanito de mi alma! Me paece que lo tendrás to arreglao.

P. LAC. A su gusto.

SR. ANT. Quié decir que pa tós los que vengan, la Solidaridaz es hija...

P. LAC. De Salú la Democracia.

SR. ANT. ¡Ah! Nosotros como si no nos conociéramos. (La Cierra asiente.) Güeno; (A Tambó.) vamos á sentarnos en este banquito azul, que esos están al llegar. (El señor Antonio se sienta y Tambó retrocede.)

TAM. ¿Yo en ese banco azul, señor Antoni? Me parese un poco pronto

SR. ANT. Si lo estás deseando. ¡Si acabarás por *ahí!*

TAM. Bueno; pero, ¿no ma criticarán? (A La Cierra.) Con el permiso de vosté? (La Cierra asiente.)

SR. ANT. Tú cobra y calla y caerás en blando.

TAM. (Se sienta con mucha timidez.) ¡Ay! ¡Qué bien que se está en este banquito azul! Comprendo que no lo quiera vosté dejar ni á tiros.

ESCENA V

DICHOS y JUAN LANAS, la SEÑÁ CLARA, el CANDILEJAS y la DEMOCRACIA, por foro, después RAVADILLO

CLARA ¡Adelante, señores, adelante! Dentro de cinco menutos van ustés á ver á un sotanilla y á un mallorquín, ú séase á dos sotanillas en peligro de muerte. (Pasan todos.)

JUAN (Entrando.) Pero, ¡oye! (A señá Clara.) ¿Pa qué nos traes aquí?

CLARA Pues, ¿dónde quiés que busquemos esa fe de bautismo más que en una redacción clerical? ¡Mira! Ahí está el panteón de tos los disparates. «Diario de Sesiones». ¡Resampedro y qué *fogará* m'ha venío! (Saca un abanico con los colores nacionales.)

JUAN Tiés razón. Está esto qu'atufa. (Olfateando alrededor del banco donde están Tambó y el señor Antonio. Aparte á la señá Clara.) ¿No notas, así, un olorcillo á ensaimá?

CLARA A lo que huele aquí es á embutido. (Cruza Ravadillo de izquierda á derecha con el vaso de cebada para La Cierra.)

JUAN (Deteniéndole, con chunga.) Oiga ustez, pollo, ¿por qué no ventilan unas miajas este localito?

RAV. Porque al localito este no vienen más que los *frescos*. Bee... Bee... (Coloca el vaso sobre la mesa escritorio y hace mutis por lateral derecha.)

CLARA ¡Vaya una novedaz! ¡Nos ha abanicao el niño este! (Se abanica.)

ESCENA VI

DICHOS, un FRAILE y una BEATA

P. LAC. (Tonante.) ¡A sentarse!

JUAN (Fingiendo azoramiento á seña Clara.) Oye, tú, ¿de dónde ha salío este *páter?*

CLARA De Mula. No te acerques por si acaso. (Se sientan todos en el banco de foro izquierda.)

PISCIS (Al Fraile y á la Beata que cruzan la escena de derecha á izquierda, con voz melodramática.) ¡Vayan ustedes con Dios!

TODOS (Levantándose asustados.) ¡Ah!

BEATA (Haciendo mutis precipitado por lateral izquierda.) ¡Uy! ¡El demonio!

CLARA Si es el amigo *Eleerreú.*

FRAILE (Al cuadro.) ¡Yo te excomulgo, ateo!

PISCIS ¡Cállese usted, so benedictino!

FRAILE ¡Alabado sea Dios! ¡Alabado sea Dios! ¡Alabado sea Dios! (Se santigua las tres veces y tropieza, al hacer mutis por izquierda, con Juan Lanas.)

SR. ANT. (Muy incomodado.) Pero, ¿cómo se ha colado aquí este hombre?

P. LAC. ¡Si es un cuadro! No se asusten ustedes. Antes tenía ahí al reverendo padre Pital... ¡se rompió!... y he comprado ese de lance; pero no hay cuidado. De cuando en cuando da unas voces y... ¡nada! ¡nada entre dos platos!

JUAN (Leyendo, por bajo del marco.) Sí; ya veo. San Piscis.

SR. ANT. (Refunfuñando.) ¡Hum!

P. LAC. Bien. Ya pueden ustedes decir lo que desean.

CLARA, JUAN, SR. ANT., CAND. (Al mismo tiempo.)
Usté verá.
Lo que nos trae es...
Se trata...
¡Pido la palabra!
(Todos rodean la mesa y quieren hablar á una vez.)

ESCENA FINAL

DICHOS y DATÍN, agitando una campanilla.

DATÍN ¡Orden, señores, orden! Que hable uno y que hable claro.

JUAN Si es lo mismo, Clara, (A señá Clara.) habla tú.

DATÍN La señora Clara tiene la palabra.

CLARA Pues aquí nos hemos convocao pa desvanenecer una *calurnia* que ha vertío en la honra de ésta (Por la Democracia.) un bocazas que me está oyendo. ¡Que *coste!* (Da un golpetazo con el puño en la mesa.)

SR. ANT. ¡Que no conste!

DATÍN Retire su señoría esa frase. (La señá Clara hace con la mano señal negativa.) Ha dicho que la retira.

SR. ANT. Me doy por satisfecho con las explicaciones de su señoría.

CAND. Yo lo que quiero es que se sepa la verdad. ¡Yo hablaré! ¡Yo hablaré! (Golpeando en la mesa.)

CLARA Siempre está usted diciendo que va á hablar y nunca acaba usted de romper.

JUAN ¡Aprieta, Candilejas!

P. LAC. ¡Orden, que estamos en la sacristía conservadora! ¿Quién trae la notita?

SR. ANT. (A Tambó.) Tambó, alarga el *tóxpiro.*

TAM. (Entregando un papel á La Cierra.) ¡Ahí va!

P. LAC. (Leyendo.) Año de mil novecientos.... (El fagot simula en este momento el zumbar de un moscardón ó la lectura entre dientes de los sacristanes, que viene á ser lo mismo. Todos se acercan hasta la batería, extrañados, y quedan tranquilos al notar que es de la orquesta de donde viene el ruido.) y tal. En seguida lo busco. (Se sube al armario y á poco vuelve con un enorme libro que abrirá sobre la mesa. Todos le rodean con impaciencia.) De manera que la niña

se llama... (Leyendo la notita.) Solidaridad Catalá... (El fagot interrumpe de nuevo.) (Rectificando.) ...Catalina. Aquí está la ese...San...chez... San Román... (Fagot.) San Pedro... y tal. Por aquí, por aquí es. (Continúa leyendo.) Soriano... (Todos «mosconean» entre dientes.) Sol. . Sol... (Miran hacia arriba.) Sol y Ortega... Solideo... Solidaridad... ¡Aquí está! (Nueva confusión. Todos se echan sobre la mesa.)

SR. ANT. (Retador.) ¡Que se lea!

CAND. ¡Pero que más pronto!

DATÍN (Agitando la campanilla.) ¡Orden, señores, orden.

P. LAC (Leyendo.) En la ciudad de... (Fagot.) y tal, á tantos de tantos.. (Repetición del efecto.) y tal, ante los testigos Puch y Cadafalch...

PISCIS (Desde su marco.) ¡Ja, ja, ja!

SR. ANT. ¡Chist! ¡Pero que ni clavao se pué estar quieto el tío éste.

P. LAC. (Prosiguiendo la lectura muy lentamente.) Bauticé á una niña, á quien puse los nombres de Solidaridad Catalina, hija legítima de Salú la Democracia.

CLARA ¡Ay, su padre!

P. LAC. De su padre no dice una palabra.

SR. ANT. Claro, como que es separá del marido.

TAM. Separá no; separatista.

DEM. ¿Hija mía? ¡Ay, que me da!... ¡Ay, que me da!... ¡Ah! (Se desmaya cómicamente, y como nadie acude a sostenerla, queda en el centro de la escena rígida del todo.)

TAM. (Al señor Antonio.) ¿Se morirá?

SR. ANT. ¡Ojalá! Un estorbo menos.

CLARA Esto ha sío un embuchao mallorquín. Si me lo daba el corazón.

SR. ANT. (Con guasa.) ¿S'habéis convencío? (A Candilejas.) Tú, cuando una candileja se me interpòne... ¡fú!... la apago y continúo. Tambó, á la plaza lás Cortes. (Mutis de los dos por foro riendo.)

DEM. (Volviendo en sí.) ¡Ay, yo me muero!

CAN. Democracia, me has puesto en ridículo y no te lo perdono. En el primer discurso que te eche me las pagas. ¡Por éstas! ¡Yo hablaré! ¡Yo hablaré!

PISCIS ¡Mentira!

CAN. ¿Eh?

PISCIS ¡Ja, ja, ja! (Mutis de Candilejas, azorado, por foro.)

CLARA (A Democracia.) Pero, ¿es verdá lo que hemos oído?

JUAN Vamos, habla.

DEM. (Altiva.) Señá Clara, por la sangre de... de ese señor que se sonríe, (Por San Piscis.) juro que soy inocente!

CLARA No digas más. Te creo, Democracia, te creo. Sécate esos ojos, que yo te vengaré. Farsantes! ¡Chanchulleros!

SAC. ¡Silencio! Aquí no se grita.

CLARA ¡Me da la gana!

JUAN ¡Eso es! (Amenaza con el bastón á Datín y La Cierra y éstos hacen mutis huyendo por la derecha.)

CLARA (A San Piscis.) Y tú, so cacho é primo... (San Piscis estornuda.) ¡Jesús!

PISCIS Gracias...

JUAN No hay de qué.

CLARA Si ves toas estas cosas y las consientes, ¡bien clavao estás en la pared! Pero yo, la señá Clara, procuraré con toas mis fuerzas que la honra de ésta se vea limpia de infamias. (Mutis con Democracia por foro.)

JUAN ¡Na! que viendo estas cosas le dan á uno ganas de hacerse republicano. (San Piscis se quita el gorro frigio y se lo arroja á Juan Lanas. Este, con gran naturalidad, «se pone el gorro» y sale silbando, por foro la Marsellesa.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Telón corto de calle. A la derecha, en primer término, un puesto de horchata al aire libre, con garrafas, vasos, pajas en un mazo, cucharillas, etc. Por encima de la valla del solar, que figura pintada en el telón, se verá la fachada principal del palacio de las Cortes.

ESCENA PRIMERA

JUAN LANAS, el SEÑOR MELQUIADES, la SEÑÁ POLTRONA y el GACHÓ del clarinete

Juan Lanas hiela una garrafa de limón. El señor Melquiades y la señá Poltrona charlan en voz baja y muy acurrucaditos junto á la valla

JUAN (Pregonando.) ¡Limón! ¡Refrescos! ¡Al helao! ¿Quién quié horchata *firigorífica*? (Mirando á la pareja.) ¡Anda, Aguilera! P'ero, ¿entoavía no s'ha marchao esa parejita? P'a mí que acaban entendiéndose. ¡Horchata! ¡Limón! ¡Refrescos! ¡Re... frescos los he visto pero como este señor Melquiades ni en Pombo! ¡Horchataaa!

POLT. (A Melquiades.) Mira, Melquiades: el discursito que acabas de largarme m'ha emocionao; pero, ¿cómo voy á creerte si te has pasao la vida hablando mal de mí?

MEL. ¡Señá Poltrona: yo estaba ciego! ¡Se lo juro!

POLT. ¡Hombre! ¡M'ha gustao!

MEL. Usté y yo vamos á hacer buenas migas.

POLT. ¡Si viene usté con buen fin!

MEL. Tié usté muchas simpatías, señá Poltrona.

POLT. ¡Y usté mucho gancho, señor Melquiades!

MEL. (Ofreciéndola el brazo.) ¡Ahí va el gancho!

POLT. ¡Venga! (Siguen hablando en voz baja. En este momento pasa el Gachó del clarinete, que sale por la izquierda, tocando el Himno de Riego. La pareja cesa de hablar contrariada; lo nota el Gachó y cambia de música, tocando, muy marcado, la Marcha Real. La

pareja sonríe, y llevando el compás hace mutis lento por la izquierda.)

JUAN (Abrazando al Gachó.) ¡Sorianete! ¡Has estao pa ovacionarte!

GACHÓ Pero, ¿tú has visto, Juan Lanas? ¡Miá que un hombre joven, y con labia, y con porvenir, hacerle el amor á esa vieja chula, na más que por chuparse los cuatro cuartos que la quedan! Te digo que dan náuseas. Ponme uno de cinco. ¿Tiés barquillos?

JUAN Ni medio. Tóos se los acaba de llevar Ferrández. Y la verdaz, m'ha escamao; porque, ¿pa qué querrá tanto barquillo?

GACHÓ Pué que sea pa hacer una escuadra. (Pausa mientras le sirve el refresco.)

JUAN ¿Y se pué saber dónde tocas hoy?

GACHÓ Donde tóos los días; en el cine del Congreso,

JUAN ¿Y va mucha gente á ese *espetáculo* nacional?

GACHÓ ¡Cuatro gatos! ¡Si dan unas películas que es una vergüenza!

JUAN Oye, ¿y quién hace de charlatán?

GACHÓ Allí tóos son charlatanes. Este *diretor* quería explotar el cine por un quinquenio...

JUAN Que ya es explotar.

GACHÓ Pero me paece que el dueño lo desahucia y pa la temporá de invierno hay otra compañía. Bueno, Juan Lanas, t'abandono porque tengo que ensayar pa mañana un solo de alusiones que va á ser un alboroto.

JUAN Quiés darme una audición?

GACHÓ Con la mar de gusto.

JUAN Pues yo te daré algunos datos.

Música

La otra noche ví comerse un hombre
un pavo trufao;
se engulló después cuatro besugos
y un capón asao.
Cuanto le ponían él lo devoraba
y entre tanto al mozo yo le preguntaba,
¿quién es este tío tan fenomenal?...
Un conce...

—

Romanones con su pata chula
es un desgraciao,
y Montero con sus veinte yernos
un aprovechao.
El sagaz don Segis una tortolita,
Pepe Canalejas una cotorrita,
y quien como Maura gobierna al tún-tún,
es un a...
(El Gachó termina la frase con el clarinete.)

Hablado

GACHÓ Güeno. ¡Salud y República!

JUAN ¡Adiós Sorianete! ¡Y que se te oiga! (Mutis del Gachó por la derecha.)

ESCENA II

JUAN LANAS solo; después el SEÑOR ANTONIO y TAMBÓ por la izquierda

JUAN La verdá que este es un clarinete que desarticula. En cuanto él deje de tocar no quean más que murguistas. ¡El Mallorquín con su favorito! ¡No quieo verles ni la silueta! (Se sienta en la banqueta que habrá tras el mostrador.)

TAM. (Al señor Antonio.) ¿Y se preocupa vosté ahora que debiera estar más satisfecho?

SR. ANT. Es que yo conozco á la señá Clara, y sé que á malas con ella, no pué uno mangonear en este barrio. Y el día que me quiten á mí el mangoneo hazte cuenta que la comida tuya ha sacao un kilométrico.

TAM. ¡Señor Antoni! Vosté es mi padre... (Le abraza.)

SR. ANT. Además; estoy que no me llega una frase á la garganta solo de pensar que la señá Clara pueda husmearse el paradero de la Soli. ¡Es mu capaz de encontrarla y darle una puñalá trapera!

TAM. (Dando un salto.) ¡Redeu, señor Antoni!

SR. ANT. Lo que oyes, Tambó. Así que voy á ver si

alecciono á la Regionalista que ya estará en en el cine.

TAM. Dele vosté un abrazo de mi parte. (Se saludan cómicamente. Tambó hace mutis por la izquierda; el señor Antonio por la derecha. Al pasar el señor Antonio por delante del puesto de Juan Lanas, éste se pone en pié, y ambos quedan un momento mirándose con actitud agresiva.)

JUAN (Pregonando con intención. ¡Al helao! ¡Al helao!

ESCENA III

JUAN LANAS, LA REGIONALISTA, LA REACCIONARIA y la SEÑÁ CLARA

JUAN (Mirando por la derecha.) ¡Arrea! La Paca y la señá Petra la Reaccionaria. (Pasan estas muy de prisa y mirando recelosas á todos lados; hacen mutis por la izquierda.) ¡Y la *menemérita* detrás! (Viendo que entra la señá Clara, muy sigilosamente por derecha, como si viniera persiguiendo á las anteriores.) ¿Has indagao algo, costilla?

CLARA No, que no. Ya sé donde tien escondía á la Soli.

JUAN ¿Dónde?

CLARA En la Lliga.

JUAN ¿Y eso que es?

CLARA Pues un hotel oscurantista que l'ha puesto el mallorquín á la Paca, en un país imaginario... más allá de Zaragoza.

JUAN ¿Y qué piensas hacer?

CLARA Avisar á la Democracia; sacar un kilométrico pa esa ciudad, y plantarnos allí mañana mismo yo, tú y ella.

JUAN Oye, tú; ¿y qué plan t'has maquinao?

CLARA Uno muy sencillo. Reclamar á la Soli como hija que es de la Democracia, y decir que nos la llevamos á Madrid pa meterla en una escuela laica.

JUAN ¿Y te piensas tú que habrá en Madrid una escuela laica?

CLARA No lo sé; pero pué que *l'haica*. La cuestión es llevarnos á la chica.

JUAN Conformes. Entonces ya no tenemos na que hablar.

CLARA Nada.

JUAN Bueno; ¿y como hacemos pa acabar este cuadro con algún efecto?

CLARA No se me ocurre.

JUAN ¡Oye! ¿Te parece bien que la emprendas á puntapiés conmigo, y yo corra, y tiremos el puesto y tóos los cacharros?

CLARA Eso no viene á cuento.

JUAN Ríete tú de cuentos. Tú, pégame fuerte, ¡verás cómo se rien!

CLARA ¿Sí? Pues... duro. (La emprende á golpes, él corre y tiran el puesto, las garrafas y demás cachivaches; todo muy rápido.)

JUAN ¡Ay! ¡ay! ¡ay!

CLARA ¡Toma! ¡Toma!

JUAN ¡Liquidación por derribo!

MUTACION

CUADRO ULTIMO

Decoración: En primer término derecha, ventorrillo con dos puertas practicables, de las cuales la del segundo término figura dar acceso á los patios interiores. A la puerta del ventorrillo, una mesita y varios taburetes. En primer término izquierda, puerta practicable y sobre ella un letrero, bien visible, que diga «Butifarra.» Laterales primero y segundo término. A foro izquierda, las afueras de una capital populosa.

ESCENA PRIMERA

OSORIO y PETARDO y un GUARDIA

OSOR. (Saliendo por lateral derecha.) ¡A ver! ¡Un esclavo!

GUAR. ¡Uy, el alcalde! ¿Qué desea el señor Osorio y Petardo?

OSOR. ¿Ha llegado algún extranjero?

GUAR. ¿De Madrit? No, señor. (Se oyen dentro ladridos.)

OSOR. (Incomodado.) ¡Ya está ladrando mister Arró!

GUAR. No será por que le falte comida. Come más que siete.

OSOR. ¿Sí? ¡pues se le van á acabar las digestiones! De manera que mandamos á Inglaterra por un podenco que nos limpie de ratas la barriada y al animalito se le pasean las ratas por las narices... ¡y ni las olfatea siquiera! Al primer madrileño que pase le endoso el perrito. (Se oyen dentro voces y vivas.) ¡Eh! ¡Qué ruido es ese! ¡A ver! ¡Dónde está el jefe del puesto? ¡Declino el mando!

GUAR. ¿Tan pronto? Si no hay motivo.

OSOR. Yo he oído ruidos: me voy á Madrit á consultar.

GUAR. (Mirando hacia lateral izquierda.) ¡Si es la Soli que viene con varios solitarios y varias solitarias.

OSOR. ¡Ah! No gana uno pa sustos.

GUAR. ¡Qué guapa que viene!
OSOR. Como que la Soli es una noya que *da la hora.*
GUAR. ¿Es de Coppel?
OSOR. Es de repetición. ¡Si la pobre supiera quién es su padre!

ESCENA II

DICHOS, la SOLI, la REGIONALISTA y CORO GENERAL

SOLI. Buenos días.
OSOR. ¡Felices!
SOLI. (A Osorio.) Aunque no viene á cuento le voy á bailar á vosté la «farruca solitaria» que he aprendido para cuando venga el señor Antonio.
OSOR. Pero si estamos todos tan tristes, ¿á qué viene bailar?
SOLI. Caprichos de los autores.
OSOR. ¡Ah! Pues baila, hija mía, baila.
REG. Yo cantaré.

Música

¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!
Baila Soli, Solidaridat,
que hasta Maura te camela ya,
y le alegran tus posturas,
tu desplante y tus hechuras,
de farruca clerical.
TODOS ¡Sí, señor! ¡ole ya!
REG. ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!
Soli, Soli, no lo dejes, no (Por Osorio.)
pues no vive ya sin el turrón,
y como se llama Osorio,
ya no suelta ni el tricornio,
ni las borlas, ni el bastón.
TODOS ¡Ole ya! ¡Sí, señor!
REG. Baila, baila Solidaridat,
que hasta Maura te camela ya.
Baila, baila la farruca clerical.
Dansa, dansa.
¡Ay!

El será siempre tu esclavo,
y hasta pa ir al Tibidabo,
te pondrá un funicular.

TODOS ¡*Micifú-nicular*!
Arriba la Lliga.

REG. Arriba Tambó,
y muera el que no piense
como pienso yo.

—

TODOS (En corro.)
Arroyo claró,
arroyo claró,
arriba la Lliga,
arriba Tambó.
Arriba la Lliga,
arriba Tambó.

(La actriz bailará lo más exageradamente que pueda, y al final se quitará y tirará las peinas, flores, etc. que lleve en la cabeza. También arrojará al suelo algún garbanzo de pega. De lo grotesco del baile depende el éxito del número.)

OSOR. (A Guardia.) ¿Verdat que es un primor?

GUAR. Sí que mueve bien los presupuestos.

OSOR. Y se trae un empréstito que ya, ya.

GUAR. (A Soli y al Coro.) Bueno, pasad todos adentro, para que yo pueda seguir la acción de la obra.

SOLI Hasta luego. (Mutis de todos, excepto Osorio y Guardia.)

ESCENA III

OSORIO, GUARDIA y JUAN LANAS, por lateral izquierda

JUAN (Fijándose en el letrero.) Por aquí debe de estar. *Butifarra.* Tié que estar al lao de esto la Lliga Regionalista. (Queda un momento indeciso.)

GUAR. (Llamando la atención á Osorio.) Un forastero.

OSOR. Tié trazas de madrileño. Este se lleva á *mister Arró.*

JUAN (Aparte.) No sé si zambullirme ú esperar.

OSOR. (Acercándose á Juan Lanas.) ¿Es usted madrileño?

JUAN Gato, sí señor; pero soy un minino de los que no arañan.

OSOR. Bien; pues usted se va á llevar para los Madriles un podenquito inglés que le tengo reservado.

JUAN Se estima, Guardia... pero...

OSOR. (Enérgico.) ¡He dicho que se lo lleva usted!

JUAN (Resistiéndose.) Pero...

OSOR. (Hace una seña al Guardia y éste hace mutis por derecha, apareciendo inmediatamente con un podenco sujeto por una cadena.) ¡Usted se lleva ese perro ó yo me lo llevo á usted detenido! (Sale el Guardia.)

JUAN (Al ver que tratan de liarle entre Osorio y el Guardia el perro.) ¡Repuch! ¡Estese ustez quieto, señor Guardia! ¡Recadafalch! (Dando un salto.) ¿Pero me lo van ustés á liar? ¡Que me pué coger un bocao!

OSOR. No se asuste vosté. *Arró* no coge nada.

JUAN (Forcejeando inútilmente, pues entre Osorio y Guardia le han amarrado el perro á la cintura.) Pero, ¡señores! ¡Guardias! ¡Socorro! (Osorio y el Guardia hacen mutis por derecha.)

ESCENA IV

JUAN LANAS; después la SEÑÁ CLARA

JUAN ¡Na! Que me han dejao hecho un lío. Al *Arró* éste le estoy yo echando la morcilla antes de cinco menutos. Y como le guste á mi señora me huelo que este *Arró* va á ser *pa ella.*

CLARA (Entrando por foro precipitadamente.) ¡Juan Lanas! ¡Juan Lanas! Pero, (Reparando en el perro) ¿qué tiés ahí?

JUAN Un *fosterriere* de *Ingalaterra.*

CLARA Déjate de chuflas y suelta el chuchito ese, que no sirve pa na. (Se desamarra la cadena.)

JUAN ¡Quiá, hombre! Al perrito este me le llevo yo á Madrid y se lo regalo á Millán Astray.

En fin, vámonos que tienen que salir á cantar los vagabundos y aquí estorbamos.

CLARA (Con espanto cómico.) ¿Que van á cantar, dices?

(Juan Lanas asiente con el gesto. La señá Clara saca unos algodoncitos, se los coloca en los oídos é inicia el mutis.)

JUAN (Yéndose con la señá Clara, por izquierda, después de mirar á la puerta de segundo término izquierda.) ¡Atiza! ¡Los liberales errantes! Me las guillo.

ESCENA V

MORETÍN, VEILE-AHÍ, PATA ENCOLÁ, MORTERO-LÍOS, AGUILERÓN, El AMO DE SALVADOR, QUE APRIETO, BEBER AGUA, El CABO LÓPEZ; después El HOMBRE DEL RIEGO

Música

MOR. (Dentro.)
Arsa p'alante, p'alante,
con esta facha de cesante.
(Entran todos; Moretín delante.)
Arsa p'alante, p'alante,
con esta facha de cesante.
Arsa al Congreso, al Congreso,
que te la quieren dar con queso.

TODOS Arsa p'alante, p'alante,
con esta facha de cesante.
Arsa al Congreso, al Congreso,
que te la quieren dar con queso.

MOR. Cartera de mis amores...

TODOS Dónde se fué mi cartera,
que me llenaba la sopera.

MOR. Hoy de los conservadores.

TODOS Dónde, cartera, te has ido
que me has dejao sin el cocido.

MOR. La cesantía nadie la aguanta;
lo del quinquenio
me irrita, me aterra, me espanta.

TODOS ¡Cualquiera lo aguanta!
¡Cualquiera se *achanta!*
¡Todo esto es *carpanta!*

MOR. Anda, Segismundo,
que no sirves absolutamente
para nada en este mundo;
y no te des postín,
porque á ese mallorquín
no le haces tú tilín,
tilín, tilín, tilín.

TODOS Vente, Segismundo,
(Bailando la jota.)
vente conmigo á Montjuich.

EL RIEGO (Sale por izquierda.)
Yo con mi ley acuática
y mi política,
que es cuasi hidráulica,
te haré la *cusqui* liberal,
desde las columnas de *El Imparcial.*

TODOS Los seis mil sevillanos del ala
se nos fueron con la credencial,
con aquellos seis mil ya teníamos
para pan, para pan, para pan.

MOR. Arsa p'alante, p'alante,
con esta facha de cesante.

TODOS Arsa al Congreso, al Congreso,
que te la quieren dar con queso.

MOR. (Iniciando el mutis y bostezando.)
¡Ah!

TODOS ¡Ah!

MOR. ¡Ah!

TODOS ¡Ah! (Mutis por derecha.)

ESCENA FINAL

JUAN LANAS, la SEÑÁ CLARA, la DEMOCRACIA y el CANDILEJAS, por foro, y el MALLORQUÍN, la REGIONALISTA y la SOLI, por derecha

Hablado

CLARA Ya han cantao. Podemos seguir el palique.

JUAN (Mirando hacia derecha.) ¡Anda Dios! ¡El Mallorquín aquí!

SR. ANT. (A la Regionalista y á la Soli.) Salir ocultándose ahora que hay más gente, pa que os vean bien.

JUAN ¡Remallorca! ¡Que se llevan á la chica! (La Señá Clara se tercia el mantón y se dirige á ellos en actitud completamente levantisca.)

CLARA ¡Alto! ¡Firmes! ¡Yo mando aquí! ¡Nadie se mueva! Venga esa chica, que su madre y yo la demos lecciones de liberalismo. Yo quiero hacer á la Soli una socia castiza y con pupila... vamos... una socia ¡lista!

SR. ANT. (Fuera de sí.) ¡¡Una *socialista* mi hija!!

JUAN (Como el que descubre la piedra filosofal.) ¡Su *padre*!

TODOS ¡Ay, su padre! ¡Ah! ¡Su hija! ¡Oh! (Estas frases las dicen á un tiempo con admiración cómica y terminan quedando todos en jarras.) (1)

CLARA ¡¡Qué alma, rediós!!

SOLI (Corriendo á abrazar al señor Antonio.) ¡Padre!

CLARA (Al señor Antonio, que la empuja al abrazar á la Soli.) ¡Hijo!

JUAN (Abrazando al Candilejas.) ¡Espíritu Santo!

SR. ANT ¡Abrácese to el mundo! (Todos se abrazan desordenadamente. El director de escena cuidará de que resulte este efecto una como caricatura de esas escenas en que todo termina á gusto del espectador.)

TODOS (Mientras se abrazan.) ¡Su hija! ¡Su padre! ¡Su madre!

(Una pausa y quedan todos frente á la batería con los brazos cruzados.)

JUAN Pero, ¿se ha acabao ya la zarzuela?

CLARA Casi, casi. ¡Largarse tós, que falta el efecto final! (Todos hacen mutis, menos Juan Lanas y la seña Clara. A Juan Lanas.) ¡Tú, arza conmigo!

JUAN Aguarda, mujer, que voy á por mi podenco. (Entra lateral derecha y sale inmediatamente tirando de una cadena.) ¡Vamos, chucho! ¡Ay!

CLARA ¡Horror! (Viendo que no es un perro, sino una cierva.)

LOS DOS ¡La cierva salvaje! (Salen corriendo despavoridos.)

TELON

---

(1) Colocación de los personajes: De derecha á izquierda, La Regionalista—La Soli—El señor Antonio—La señá Clara—La Democracia—Juan Lanas—El Candilejas.

COUPLETS PARA REPETIR

Doña Petra, que es una beata,
ayer se ha casao,
y ya sueña con tener un chico
que nazca ordenao.
Hoy fué á la novena, y en una apretura,
la pisó muy fuerte don Ramón el cura,
y ya está contenta pues la hizo al pisar
un carde...

—

En el banco azul ayer estaba
La Cierva sentao,
y Soriano mientras le decía
á otro diputao.
Aquí en confianza, ¿usted qué calcula
que debe ser uno que viene de Mula?
Y contestó el otro *la mar de formal:*
un ani...

—

Un ministro las casas de préstamo
quiso *ispecionar;*
publicó un decreto no hace mucho
y están toas cerrás.
Y hoy los prestamistas, con gran desconsuelo,
exclaman poniendo el grito en el cielo:
el que con ministros se acuesta confiao,
sale ca...

Advertencia á los Señores Directores Artísticos

La señá Clara.—Tipo de característica. Mantón con los colores nacionales.

Mortero Líos.—Este personaje representa á Montero Ríos. Lleva pelliza de abrigo con pieles y gorro de astracán como el que usan los *maragatos.* En el cuarto cuadro *copalta* en lugar del gorro.

El Candilejas.—Es Canalejas. Gorra de chulo y *chaquet* blanco, sobre el que se pintará varias veces la cabeza del diario *Heraldo de Madrid* con idéntico tipo de letra.

El Mallorquín.—Es Maura. Indumentaria de chulo viejo. Pelliza, pantalón de odalisca y barretina sobre la *sesera.*

El P. Lacierva.—La Cierva. Traje talar. La sotana deberá tener una abertura que comenzará desde ambos lados de la cintura, dejando ver á través de la misma unos estupendos pantalones á cuadros.

Tambó.—Cambó. Traje de americana y barretina.

Ravadillo.—Vadillo.

Datín.—Traje talar.

El gachó del clarinete.—Soriano. Tipo de *concertista* ambulante.

El señor Melquiades.—Melquiades Alvarez. Traje de pastelero.

Moretín.—Moret. Tipo de empleado cesante. *Copalta* abollada. Caja de mazapán á guisa de pandereta.

Osorio y Petardo.—Ossorio y Gallardo. Traje de municipal con *copalta.*

El cabo López.—López Domínguez. Uniforme de cabo de infantería. Canariera en lugar de mochila.

Veile-Ahí.—Weyler. Rebusquen las Empresas en las respectivas guardarropías un gorro de quinto y las prendas más desastrosas que encuentren.

Pata encolá.—Romanones. Tipo de cesante. Libretas de pan á la espalda. Casco á la cabeza como el de la policía montada.

3 0112 098518266

Aguilerón.—D. Alberto Aguilera. Gabán inmenso y bastón enorme de mando. Cuiden las Empresas de seleccionar al individuo más *largo* de la provincia, aunque no cante el número en que interviene.

Que aprieto.—García Prieto. Toga de magistrado.

Beber agua.—Veragua (Duque de). Tipo de ganadero arruinado, garrocha bajo el brazo.

El amo de Salvador.—Don Amós Salvador. Cesante.

El hombre del riego.—Gasset. El mismo traje de «la regadera» en *La alegre trompetería.*

La Democracia y La señá poltrona.—Tipos de chulas.

La Reaccionaria.—Tipo de beata. Bonete y rosario.

La Regionalista.—Barretina.

La Soli.—Traje de fantasía, vistoso. Barretina.

Los Solitarios y Solitarias del cuadro último, traje de pueblo y barretina.

La cierva salvaje á que se alude en el final de la parodia, se simulará con un burro al que se adose su correspondiente cornamenta.

Juan Lanas.—Representa al pueblo. Allá se los hayan con él al caracterizarse los primeros actores encargados del desempeño de este papel.

Para los detalles de caracterizado, consúltense caricaturas y retratos de los personajes aludidos, debiendo tener presente las Empresas que del parecido exacto de los tipos depende el mayor éxito de esta obra.

Obras de los mismos autores

¡A los pies de usted!

La Mi-Carême.

El chubasco.